

# Encuesta Bicentenario y virtudes en juego

La solidaridad y el humor son necesarios, pero hay que sumarles la austeridad, la sinceridad y el optimismo para que efectivamente nos sintamos viviendo en una comunidad humana.

**BENITO BARANDA F.**

Director Social  
Hogar de Cristo

La Encuesta Nacional Bicentenario UC-Adimark 2007 nos está entregando interesantes datos sobre las percepciones, creencias, actitudes, hábitos y valores de quienes vivimos en Chile. Uno de éstos se refiere al "balance entre virtudes domésticas y cívicas del chileno", donde aparece muy disminuida la austeridad (menciono mucho o bastante del 30%) frente a la solidaridad, que aparece como la virtud más reconocida (74%). Entremedio hacia abajo quedan la sinceridad ("decir lo que piensa"), el optimismo y la laboriosidad, y hacia arriba encontramos la hospitalidad, el sentido de familia y el humor.



Nos dice acaso esta muestra que la solidaridad está desvinculada cada vez más del resto de las virtudes?, ¿o que la solidaridad es un sentimiento epidérmico que no ha calado el alma nacional ni modificado nuestro estilo de vida?

La solidaridad comprende en sí misma la búsqueda de la justicia y el ser capaces de amar a los demás, lo cual im-

plica a lo menos tres actitudes: empatía, pluralidad/respeto y servicio. En estas tres hemos avanzado, quizás aún no lo suficiente. Necesitamos comprender que el sentido social se desarrolla hoy gracias al servicio a los demás, porque esto nos permite ponernos en el lugar del prójimo. Sin embargo, al parecer no logramos extender esta virtud a toda la vida cotidiana de manera consistente, de manera que se refleje en la ética de nuestros comportamientos, en los estilos de vida y en las actitudes diarias. El peligro siempre radica en que los adultos permanezcamos en una moral infantil, con fijaciones en etapas tempranas del desarrollo del juicio moral, olvidando al prójimo, ensimismados, y no poniendo en práctica las virtudes que hemos mencionado y que necesitamos desplegar para ser mejores seres humanos y tener una vida más plena.

La solidaridad como virtud reconocida puede generalizarse a otras y fortalecerlas. Me refiero, por ejemplo, a la austeridad, la sinceridad y el optimismo. Las sociedades muy centradas en lo material, en el goce inmediato, en el éxito individual como única fuente de felicidad, donde queda escaso espacio a la reflexión y contemplación de la realidad, donde hay tendencias extremas a dogmatizar o a dejarse llevar por la modernidad, tienden a estimular poco el desarrollo de la conciencia moral y ponen escasas exigencias de crecimiento en este

ámbito a las personas. Necesitamos practicar estas virtudes, porque nos permiten abrirnos a los demás y alcanzar niveles superiores de juicio moral. Una persona que cree y empapa su vida con estas virtudes tendrá un nivel superior de discernimiento para optar por principios universales y no encaminar su vida nada más que por su propio bien.

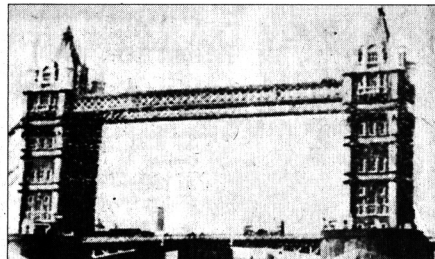
Trabajar la solidaridad, en conjunto con otras virtudes, desde el núcleo familiar, es una de las principales contribuciones que podríamos entregar a nuestra sociedad. Es allí donde podemos unir austeridad, hospitalidad y sinceridad con solidaridad. Es en ese espacio donde permitimos que nuestros hijos no sólo desarrollen su inteligencia y sus afectos, sino que principalmente crezcan moralmente aprendiendo y practicando una vida virtuosa.

La tarea que nos queda es extender los beneficios de las virtudes más reconocidas al resto de éstas, lo cual pasa fundamentalmente por un reconocimiento de la dignidad de cada persona, por un comportamiento justo y por comprender que tenemos responsabilidades comunes en nuestra sociedad que requieren de nuestro compromiso y sacrificio.

La solidaridad y el humor son necesarios, pero hay que sumarles la austeridad, la sinceridad y el optimismo para que efectivamente nos sintamos viviendo en una comunidad humana.

**EL MERCURIO HACE 30 AÑOS**

29 de noviembre de 1977



**EN RIESGO.** Para evitar su colapso, se prohibió el paso de camiones de más de cinco toneladas por el Puente de la Torre, en Londres.

**JAPÓN.** La más severa crisis económica que afecta al país desde 1945 llevó al Premier Fukuda a reorganizar su gabinete.

**IVA.** El Ministerio de Hacienda se manifestó cauto ante la solicitud del comercio de rebajar el IVA en un punto.

**COMERCIO.** La municipalidad reglamentó el comercio del paseo Ahumada: se prohíben el comercio callejero, las filas de consumidores en la vía, los carteles antiestéticos, altoparlantes y otros.

**HACE 50 AÑOS**

29 de noviembre de 1957

**RELACIONES.** El Gobierno resolvió suspender sus relaciones diplomáticas con Venezuela, a raíz del trato sufrido por el adicto civil en Caracas y la falta de respuesta a su reclamo.

**ECONOMÍA.** Rápidos avances se lograron en la última reunión de 17 países europeos para lograr una zona de libre comercio en el continente.

**HACE 100 AÑOS**

29 de noviembre de 1907

**CICLISTAS.** La policía ha puesto en práctica la antigua norma que manda a multar a los ciclistas que en sus vehículos no lleven corbata ni farol.

**JUSTICIA.** Se pide urgentemente un tercer juzgado del crimen en Valparaíso, ya que los otros magistrados tienen sólo tres minutos para atender a cada reo.